



Luján, 20 de Enero de 2010.-

EL RECURSO MAS ESCASO

No se trata del petróleo. No se trata del agua. En el siglo XXI la humanidad se ha sumergido en la sociedad del conocimiento, paradójicamente, ello no implica la apropiación significativa de este conocimiento por gran parte de la humanidad. Cuando digo "apropiación significativa" me refiero a la comprensión del conocimiento de forma relacional, inteligente, reutilizable, aplicable en distintos contextos y situaciones, un recurso sumamente potente y base de otros conocimientos aún más potentes. En el Instituto Superior de Formación Técnica N° 189 (ISFT N° 189, cito en la calle Güemes 1474, TE: 436549) en donde se dictan carreras Terciarias de Sistemas y Turismo; nuestro primer objetivo con los alumnos ingresantes es lograr que superen todas las barreras que pudieran impedir esta apropiación significativa. Se trata de resolver dos cuestiones importantes: a) que el alumno quiera aprender y b) que el alumno pueda. El punto a) se refiere a aspectos actitudinales, emocionales; el punto b) se refiere a aspectos cognitivos, lograr que el alumno se apropie de conocimientos previos y necesarios para luego poder avanzar con éxito en la carrera.

Esta sociedad del conocimiento ha logrado producir, publicar y distribuir conocimiento como nunca antes, pero ello no implica que exista la misma distribución y abundancia dentro de nuestras mentes; no existe una verdadera democratización de acceso al conocimiento. Nuestros hijos *tienen* muchos conocimientos que nosotros no teníamos a su edad, pero cabe preguntarnos si lo *comprenden*.

Otra cuestión no menor es que hablamos de "la sociedad del conocimiento" y nunca de "la sociedad de los valores". De hecho, asistimos a una crisis de valores como nunca antes hemos visto, parece ser que la humanidad pretende solucionarlo todo valiéndose únicamente del conocimiento. Existe una relación muy estrecha entre conocimiento y valores éticos-morales: el conocimiento no sirve de nada sin valores.

Hablando con una persona de negocios, dueño de una importante consultora, le pregunto:

- ¿Qué requisitos debe cumplir un profesional para trabajar aquí?
- Sólo dos cosas: que sea "buena persona" y que sepa.

Cuando solicité la definición de "buena persona", básicamente se trataba de una persona con valores, una persona "de palabra", honesta, responsable. No se trata de un superheroe o un santo.

También existe una relación muy estrecha entre los negocios y los valores. Una Empresa honesta, que cumple con lo que promete, no debería ser una excepción sino todo lo contrario. Es exitoso ser "de palabra". Es exitoso ser honesto.

Esto nos obliga -como docentes y padres- a diferenciar entre formar y educar. Lo primero nos aporta el conocimiento y lo segundo hace a la poderosa conjunción del conocimiento con los valores: ¿Nuestros alumnos/hijos están "formados" o "educados"? Es tan importante el contenido del trabajo realizado por el alumno como el hecho de que éste haya cumplido con el mismo en tiempo y forma, según lo acordado previamente y "de palabra" con el docente. Los valores también se enseñan, se aprenden y se califican.

Nuestro mayor orgullo en el ISFT N° 189 es que nuestros egresados sean educados y no sólo formados.

Nuestro mayor anhelo, que un argentino educado deje de ser un recurso escaso y ese día, les aseguro, este país será muy diferente.

Lic. Guillermo Cherencio
 Profesor ISFT N° 189 - Programación I - Programación Orientada a Objetos